



Observatorio
de la Deuda
Social Argentina



PARTICIPANDO TODOS
PROYECTAMOS EL FUTURO
de las raíces a los frutos

DOCUMENTO DE TRABAJO

ESTRÉS Y BIENESTAR SUBJETIVO

DESIGUALDADES PERSISTENTES EN SALUD MENTAL EN CONTEXTO DE ESTABILIZACIÓN ECONÓMICA

**Solange Rodríguez Espínola - Milagros Dolabjian - María
Rosa Cicciari - María Agustina Paternó Manavella -
Carolina Sofía Garófalo**

Documento de Trabajo No. 2025/5

ISSN: 1852- 4052

DICIEMBRE, 2025

<https://www.uca.edu.ar/es/observatorio-de-la-deuda-social-argentina>

ISSN: 1852-4052

Documento de Trabajo No. 2025/5

DOI: <https://doi.org/10.46553/odsa.dt.bdsa.2025.5>

Cita sugerida: Rodríguez Espínola, S.; Dolabjian, M.; Cicciari, M. R.; Paternó Manavella, M. A. y Garofalo, C. S. (2025). Estrés y bienestar subjetivo. Desigualdades persistentes en salud mental en contexto de estabilización económica. Documento de Trabajo N° 2025/5. Observatorio de la Deuda Social Argentina, Pontificia Universidad Católica Argentina. Serie Agenda para la Equidad (2017- 2025). Buenos Aires.

1° edición: diciembre 2025

Queda hecho el depósito que previene la Ley 11.723

@Fundación Universidad Católica Argentina

Av. Alicia M. de Justo 1300

Buenos Aires – Argentina

Los autores del presente Documento ceden sus derechos a la editorial, en forma no exclusiva, para que incorpore la versión digital de sus colaboraciones al Repositorio Institucional “Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina”, como así también a otras bases de datos que considere de relevancia académica.

The authors of this Document grant their rights to the publisher, on a non-exclusive basis, so that it may incorporate the digital version of their contributions into the Institutional Repository “Digital Library of the Argentine Catholic University (Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina)”, as well as into other databases it considers to be of academic relevance.

© 2025, Derechos reservados por Fundación Universidad Católica Argentina.

RESUMEN

El malestar psicológico se define como un estado de sufrimiento emocional caracterizado por sintomatología ansiosa y depresiva, sin implicar necesariamente un trastorno mental clínico. Su origen es multidimensional y dinámico, resultado de la interacción entre factores individuales, sociales y contextuales y varía según los acontecimientos vitales y las condiciones estructurales. Este informe analiza la presencia de alta sintomatología ansiosa y depresiva en población de 18 años y más entre 2010 y 2025, considerando tanto tendencias de mediano plazo como la coyuntura reciente. Los datos provienen de la Encuesta de la Deuda Social Argentina, realizada anualmente por el Observatorio de la Deuda Social Argentina de la Pontificia Universidad Católica Argentina, con representatividad urbana nacional. La medición se efectuó mediante la Escala Kessler de Malestar Psicológico, validada para el contexto local. El diseño muestral incluye un panel longitudinal que permite analizar trayectorias individuales a lo largo del tiempo. Se distinguen dos escenarios: una fase de crisis (2023-2024) y una de estabilización (2024-2025). Los resultados muestran un aumento del malestar psicológico entre 2022 y 2024, con un pico en 2024, seguido de una leve mejora en 2025. Persisten desigualdades, siendo que los sectores bajos duplican los niveles de malestar respecto de los sectores medios y presentan mayor cronicidad.

ABSTRACT

Psychological distress is defined as a state of emotional suffering characterized by anxious and depressive symptomatology, without necessarily implying the presence of a clinically diagnosable mental disorder. Its origin is multidimensional and dynamic, resulting from the interaction between individual, social, and contextual factors, and varying according to life events and structural conditions. This report examines the prevalence of high levels of anxious and depressive symptoms in the population aged 18 and over between 2010 and 2025, considering both medium-term trends and the recent context. The data comes from the Argentine Social Debt Survey, conducted annually by the Social Debt Observatory of the Pontifical Catholic University of Argentina, with national urban representativeness. Measurement was carried out using the Kessler Psychological Distress Scale, validated for the local context. The sampling design includes a longitudinal panel, enabling the analysis of individual trajectories over time. Two scenarios are distinguished: a crisis phase (2023–2024) and a stabilization phase (2024–2025). Results indicate an increase in psychological distress between 2022 and 2024, peaking in 2024, followed by a slight improvement in 2025. Inequalities persist, with lower socioeconomic groups showing twice the levels of distress compared to middle groups and greater chronicity.

PALABRAS CLAVE

Malestar Psicológico, Sintomatología Ansiosa y Depresiva, Estrés Económico, Salud Mental, Desigualdad Socioeconómica.

KEY WORDS

Psychological Distress, Depressive and Anxious Symptoms, Economic Stress, Mental Health, Socioeconomic Inequality.

CONTEXTO

Área Capital Humano y Bienestar, Observatorio de la Deuda Social Argentina, Pontificia Universidad Católica Argentina.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	4
2. METODOLOGÍA	6
3. RESULTADOS	8
3.1. La evaluación histórica del malestar psicológico en población adulta urbana (Años 2010-2025)	8
3.2 El análisis de trayectorias del malestar psicológico (Años 2023-2025).....	12
3.3 Factores del contexto subyacentes al malestar psicológico	14
4. HALLAZGOS Y REFLEXIONES FINALES	19
5. APÉNDICE	20
5.1 Ficha técnica	20
5.2 Definiciones de indicadores.....	21
5.3 Escala De Malestar Psicológico De Kessler Versión De Diez Ítems (K-10).....	22
5.4 Anexo estadístico	23
6. REFERENCIAS	24

1. INTRODUCCIÓN

En la Argentina actual, los indicadores de bienestar subjetivo, estrés social y percepciones económicas describen una sociedad en salida de una etapa de crisis profunda, aunque aún marcada por altos niveles de incertidumbre y fragilidad emocional. Si bien, ciertos signos de estabilización macroeconómica han contenido parcialmente el deterioro reciente, estos avances todavía no se traducen en mejoras perceptibles para la mayoría de los hogares. Persiste un clima de tensión caracterizado por estrés económico elevado, expectativas pesimistas y una sensación generalizada de vulnerabilidad.

Desde el modelo transaccional de Lazarus y Folkman (1984), el estrés se entiende como un fenómeno psicosocial que emerge cuando las demandas ambientales superan los recursos personales, sociales o materiales. En contextos de inestabilidad económica - ingresos fluctuantes, endeudamiento, inseguridad laboral o dificultades para cubrir necesidades básicas— la evaluación cognitiva tiende a definir estas situaciones como amenazas persistentes, generando respuestas emocionales que pueden volverse crónicas. El indicador de estrés económico resulta clave para captar estas tensiones, ya que refleja la experiencia subjetiva de desajuste entre ingresos y gastos, incluso en hogares que no se encuentran bajo la línea de pobreza.

En este marco, la salud mental se concibe como un proceso dinámico influido por factores psicológicos, sociales y económicos (Muñoz Arroyave et al., 2022; OMS, 2022). El malestar psicológico —que integra síntomas ansiosos, depresivos y manifestaciones somáticas— surge como una reacción sensible a condiciones estructurales adversas y a la percepción de recursos insuficientes para afrontarlas (Cornaglia et al., 2015; Sweet, 2018). La sintomatología ansiosa se expresa mediante hipervigilancia, tensión y conductas de evitación (Beck & Clark, 1997), mientras que la sintomatología depresiva se caracteriza por apatía, fatiga y una perspectiva pesimista (Beck, 2008). Ambas se comprenden como manifestaciones dimensionales de malestar, no como categorías clínicas rígidas, las cuales se vuelven desadaptativas cuando interfieren con el funcionamiento cotidiano (APA, 2013; Gotlib & Joormann, 2010).

Las desigualdades estructurales generan experiencias diferenciadas de malestar psicológico, afectando con mayor intensidad a mujeres, jóvenes, personas mayores, trabajadores informales y hogares con bajo capital educativo o en situación de pobreza o exclusión. En este sentido, el malestar funciona como un indicador sensible de los efectos acumulativos del estrés social, económico y psicológico. Las desigualdades conllevan a experiencias dispares de malestar psicológico, que afectan particularmente a los grupos que están sujetos a mayores limitaciones materiales y poseen menos recursos para gestionar el estrés: mujeres, jóvenes, ancianos, trabajadores informales, hogares con bajo nivel educativo y poblaciones que viven en la pobreza o la exclusión (Perry, 2023; Ruiz Álvarez et al., 2022). Por lo tanto, la angustia psicológica sirve como un indicador de los efectos acumulativos en respuesta a los factores de estrés políticos, culturales, sociales y económicos, y resume eficazmente las repercusiones emocionales y subjetivas de las condiciones de vida en un contexto inequitativo.

En consonancia con el marco conceptual expuesto, este informe ofrece una lectura actualizada y rigurosa sobre la evolución del malestar psicológico en población adulta urbana de la Argentina. Los hallazgos a continuación presentados se centran en un análisis desagregado del indicador según condiciones estructurales y características sociodemográficas clave, para una mayor comprensión del fenómeno en salud mental.

Este trabajo no solo documenta el estado actual de la fragilidad emocional en un contexto de incertidumbre post crisis, sino que también identifica las disparidades en las experiencias subjetivas que demandan intervenciones específicas y focalizadas para optimizar las políticas públicas en salud mental.

2. METODOLOGÍA

La investigación propone, por un lado, analizar la evolución del malestar psicológico a lo largo de las últimas dos décadas en población adulta de regiones urbanas de Argentina, permitiendo además comparar este indicador en función de características individuales y condiciones estructurales del hogar de pertenencia del individuo. En este sentido, se identificaron factores coyunturales críticos, propios del contexto en el que viven las personas, que mostraron fuerte asociación con una mayor exposición a sintomatología ansiosa y/o depresiva.

Asimismo, se buscó estimar la incidencia, movilidad y persistencia del malestar psicológico en una muestra panel de personas a través del tiempo. De este modo se busca contribuir al debate académico científico de las privaciones económicas, laborales e individuales como indicadores en interacción con la situación de salud mental.

Los datos que se analizan en este documento son de la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA), a cargo del Observatorio de la Deuda Social Argentina de la Pontificia Universidad Católica Argentina. Esta encuesta tiene una periodicidad anual, con representación urbana nacional, a nivel de localidades con más de 80 mil habitantes y para las principales áreas metropolitanas del país (ver Apéndice 5.1.).

El diseño de la EDSA posee un panel de hogares y personas que responden a la encuesta con seguimiento interanual. A partir de considerar los últimos tres relevamientos de la encuesta se elaboraron dos bases panel de datos longitudinales: años 2023 - 2024 y años 2024 - 2025. La información empírica de los estudios panel tienen el seguimiento y la recolección de información de una muestra representativa de hogares en diferentes momentos a lo largo del tiempo, lo que permite analizar cambios y comportamientos a nivel individual y familiar.

Los análisis de los estudios panel se fundamentan en el seguimiento longitudinal de las personas y la recopilación reiterada de datos de una muestra representativa en diferentes periodos de tiempo. Al observar la evolución de ciertos factores en comparación con otros dentro del mismo conjunto de personas durante al menos dos momentos, se pueden determinar relaciones causales con más seguridad que en investigaciones transversales (Arellano, 2019; Verbeek, 2021). Asimismo, la utilización de datos panel puede regular el sesgo temporal, al suprimir la variabilidad provocada por la composición de las muestras entre distintos períodos (Binder et al., 2023). El uso de datos panel también contribuye a reducir el sesgo originado por la omisión de variables no observadas en modelos multivariados (Wooldridge, 2019).

Para evaluar la salud mental en la sección de Actitudes y habilidades del Módulo de Individuo de la EDSA-Agenda para la Equidad, se utilizó la adaptación argentina (Brenlla y Aranguren, 2010) de la Escala de Malestar Psicológico de Kessler (K-10; Kessler y Mrozeck, 1994). Es un instrumento diseñado para medir la prevalencia de malestar psicológico inespecífico. Se utiliza para la detección, screening o cribado que ayuda a

identificar a personas que pueden estar experimentando altos niveles de angustia psicológica y que podrían necesitar una evaluación más exhaustiva.

La K-10 consiste en diez ítems que refieren a cómo se sintió la persona en el último mes respecto a distintos síntomas relacionados con la depresión (por ejemplo, ¿usted se sintió cansado sin motivo en el último mes?) y la ansiedad (por ejemplo, ¿usted se sintió nervioso en el último mes?), que se evalúan de acuerdo con una escala tipo Likert de cinco puntos, que van desde 1 (nunca) hasta 5 (siempre).

Por su reducido número de preguntas, se logra la facilidad de su aplicación, lo que resulta en un tiempo breve (en torno a 3-4 minutos) lo que hace su factibilidad en especial en estudios basados en encuestas (incluidas las telefónicas), en estudios epidemiológicos y en la detección de deterioro psicológico a través de su incorporación en instrumentos de cribado. Los puntajes se suman de manera directa y se obtienen guarismos que oscilan entre valores de 10 y 50. La escala permite obtener categorías o niveles diagnósticos con un punto de corte para identificar rangos en cuatro niveles de probabilidad y gravedad: bajo (10-19), moderado (20-23), alto (24-29) y muy alto (30-50) (ver Apéndice 5.3).

3. RESULTADOS

A continuación, se expone en primera instancia, la incidencia que alcanza el malestar psicológico (en % de personas de 18 años y más) en el período 2010-2025 por variables de corte seleccionadas. La información presentada observa la evaluación de mediano y largo plazo acerca de la alta sintomatología ansiosa y depresiva, así como de la desigualdad y la evolución según características socioeconómicas e individuales. Al final del documento de investigación, se describen las definiciones de las variables o indicadores utilizados para el informe (ver Apéndice 5.2).

Se desarrolló además un análisis descriptivo de trayectorias de malestar psicológico considerando los últimos tres años de la serie histórica (2023-2024-2025). Específicamente, se evaluaron los cambios en las mismas personas en dos etapas:

1. Tiempo de ajuste y crisis (2023-2024)
2. Tiempo de estabilización (2024-2025).

El propósito es que los datos aporten información para la evaluación del perfil de población según tipo de trayectoria en el malestar psicológico.

En última instancia, se detallan resultados descriptivos que analizan el malestar psicológico con foco en el período reciente de los años 2023-2024-2025, teniendo en consideración la evaluación de variables contextuales que se asocian a una mayor sintomatología ansiosa y/o depresiva. El objetivo es ampliar la comprensión de este fenómeno desde aspectos críticos del contexto en el que viven las personas en Argentina.

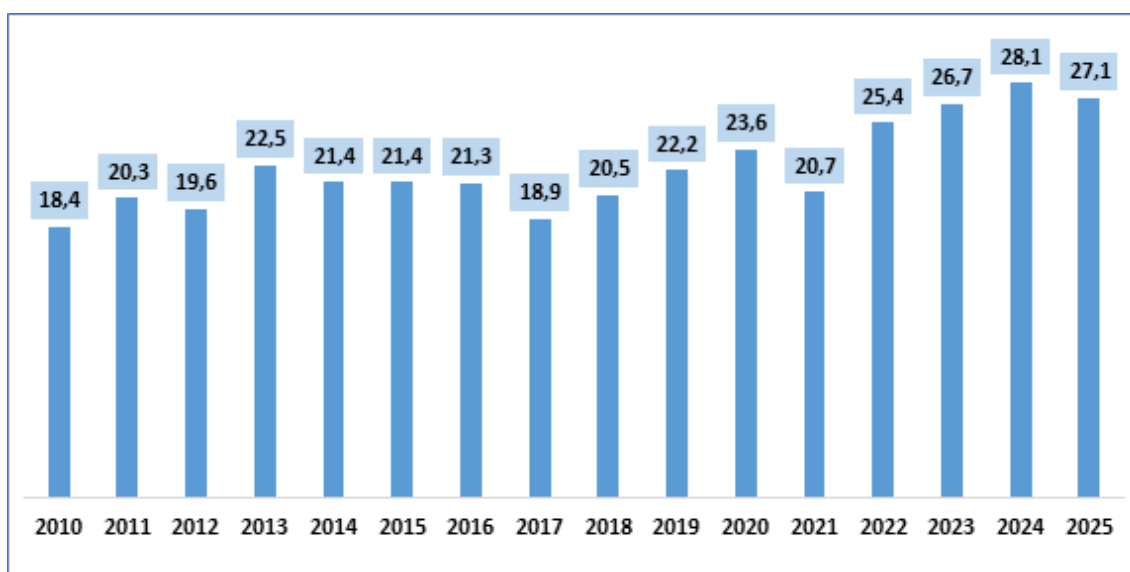
3.1. La evaluación histórica del malestar psicológico en población adulta urbana (Años 2010-2025)

En primer lugar, este apartado presenta la evolución del indicador entre los años 2010 y 2025, en personas de 18 años y más con el objetivo de identificar cambios entre las mediciones interanuales, así como la identificación de grupos vulnerables con mayor exposición a sintomatología ansiosa o depresiva.

Los registros anuales del malestar psicológico reflejan una tendencia al aumento (ver Gráfico 1). El 18,4% de la población adulta urbana señalaba padecer malestar psicológico en el año 2010, siendo la cifra más baja registrada para este indicador a lo largo de toda la serie. En 2024, la cifra alcanza su nivel más alto (28,1%). Es decir, 3 de cada 10 personas de 18 años o más padecen sintomatología ansiosa y/o depresiva. La última medición en el año 2025 indica una leve mejoría de 1 punto porcentual (p.p.) (27,1%).

Gráfico 1. Evolución del malestar psicológico.

En porcentaje de población de 18 años y más. Años 2010-2025.

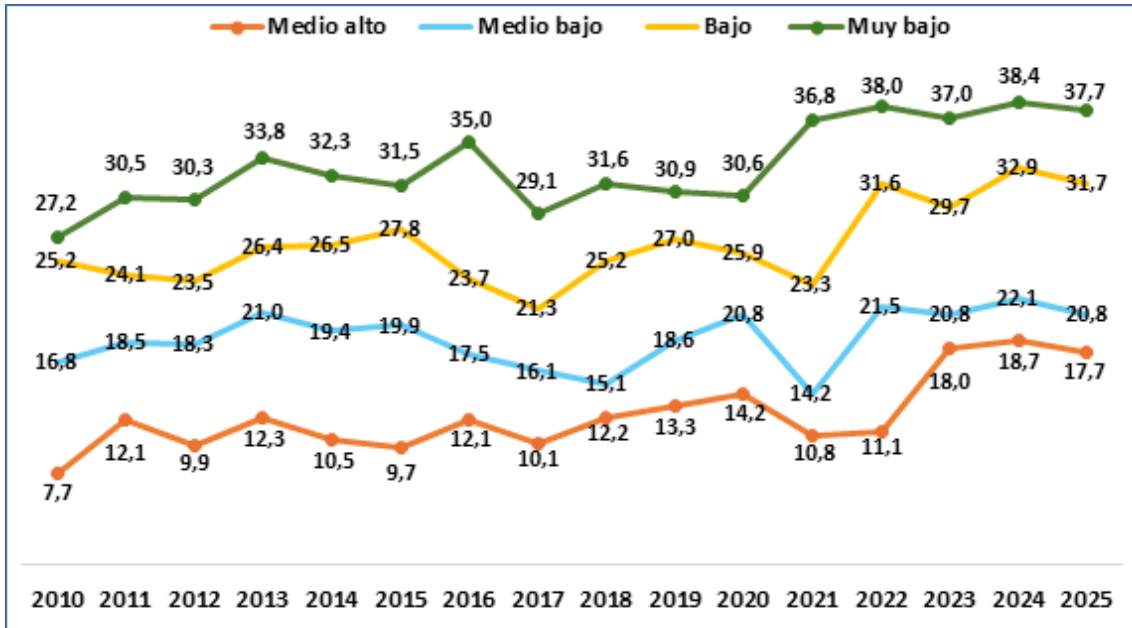


Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA). Serie Bicentenario (2010-2016) - Serie Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Entre los años 2010 y 2025 se han mantenido brechas constantes según el nivel socioeconómico (NSE) del hogar, observando un mayor malestar psicológico a mayor vulnerabilidad socioeconómica (ver Gráfico 2). En 2025 afecta al 37,7% de las personas en hogares de NSE muy bajo, superando por 20 p.p. a aquellas en hogares de NSE medio alto (17,7%).

Gráfico 2. Evolución del malestar psicológico según nivel socioeconómico.

En porcentaje de población de 18 años y más. Años 2010-2025.

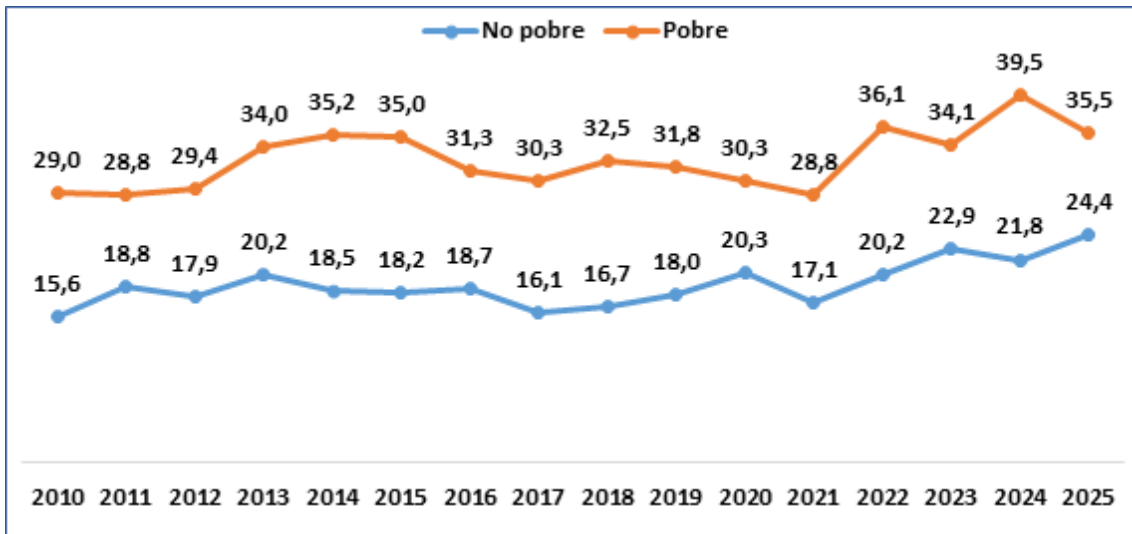


Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA). Serie Bicentenario (2010-2016) - Serie Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

En línea con lo establecido anteriormente, se perciben también desigualdades sostenidas en el malestar psicológico en función de la condición de pobreza del hogar (ver Gráfico 3). A lo largo de todos los años de análisis, las personas en hogares pobres han identificado sintomatología ansiosa y/o depresiva en mayor medida que aquellos encuestados en hogares no pobres. Específicamente para el año 2025, el 35,5% de las personas en condición de pobreza manifiestan malestar psicológico, en comparación del 24,4% de las personas no pobres.

Gráfico 3. Evolución del malestar psicológico según condición de pobreza.

En porcentaje de población de 18 años y más. Años 2010-2025.

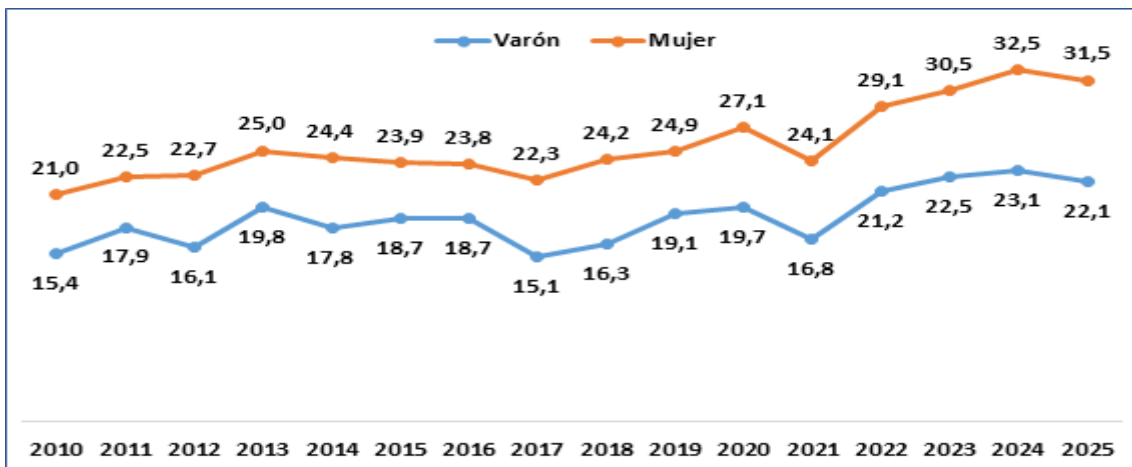


Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA). Serie Bicentenario (2010-2016) - Serie Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Además de las condiciones estructurales del hogar de pertenencia de las personas, otras características individuales definen brechas persistentes en el malestar psicológico. Al respecto, son más las mujeres las que han identificado padecer síntomas ansiosos y/o depresivos que los varones, a lo largo de toda la serie histórica de análisis. A su vez, en los últimos años esta desigualdad se ha acentuado aún más, resultando en una diferencia de aproximadamente 8 p.p. entre varones y mujeres a partir del año 2020 (ver Gráfico 4).

Gráfico 4. Evolución del malestar psicológico según sexo.

En porcentaje de población de 18 años y más. Años 2010-2025.

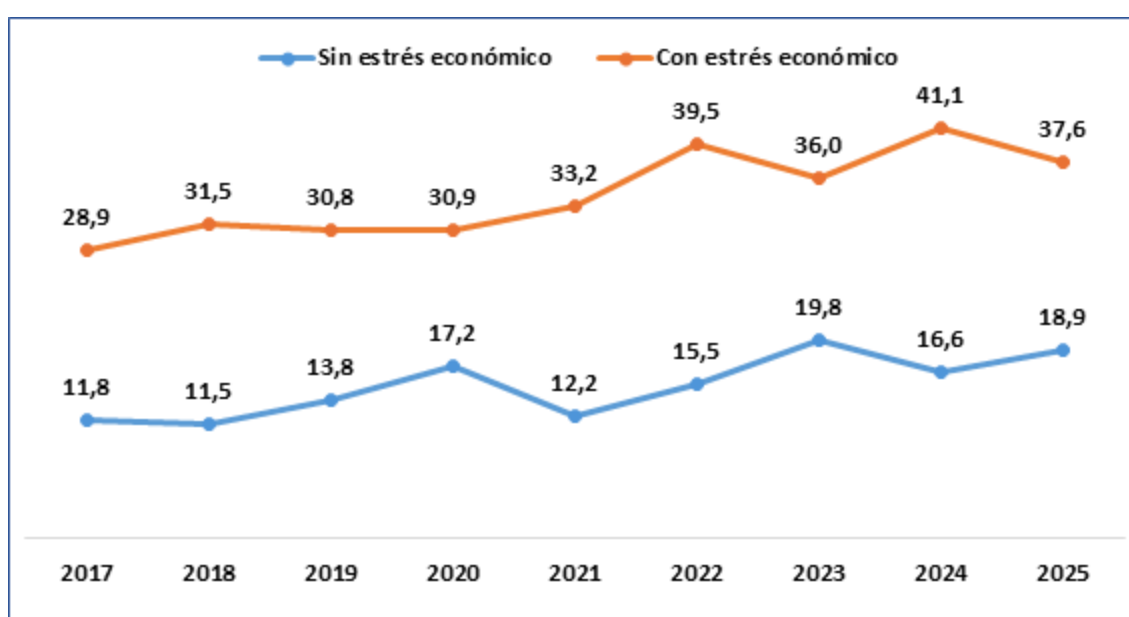


Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA). Serie Bicentenario (2010-2016) - Serie Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Por último, en el Gráfico 5, se presenta la incidencia de malestar psicológico según el nivel de estrés económico, entendido como la percepción subjetiva de insuficiencia de ingresos para cubrir los consumos básicos habituales del hogar y consecuentemente, la incapacidad de ahorrar. En este sentido, las personas que declaran estrés económico son además quienes más han manifestado sintomatología ansiosa y/o depresiva, en comparación con aquellas personas que perciben que los ingresos les alcanzan para los consumos básicos habituales del hogar e incluso logran ahorrar. La brecha entre ambos grupos alcanzó su máxima diferencia en el año 2024, con 24,5 p.p., mientras que, en el año 2025, esta diferencia se situó en 18,7 p.p.

Gráfico 5. Evolución del malestar psicológico según estrés económico.

En porcentaje de población de 18 años y más. Años 2017-2025.

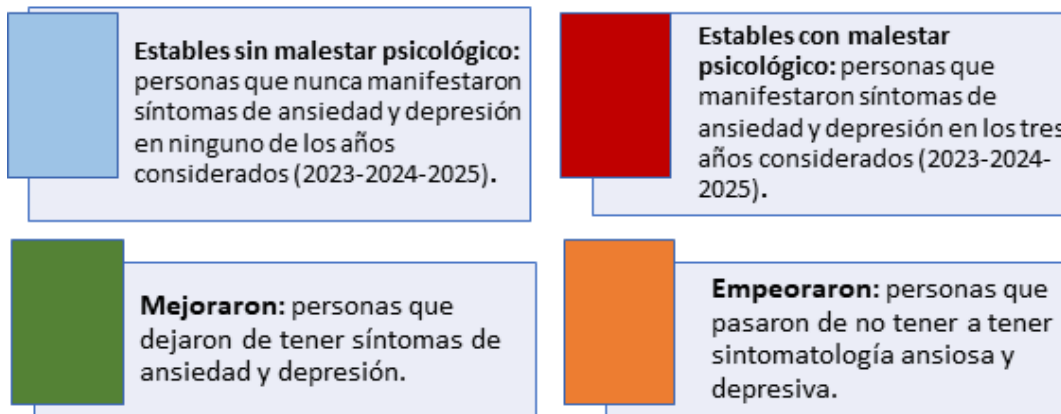


Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA). Serie Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

3.2 El análisis de trayectorias del malestar psicológico (Años 2023-2025)

Para el análisis longitudinal en el período 2023-2025, se emplearon dos series de datos panel que reflejan dos escenarios político-económicos contrastantes.

Por un lado, una fase de ajuste o crisis (años 2023 – 2024), período que se caracterizó por una marcada inflación e inestabilidad social, coincidiendo con el inicio de una nueva gestión gubernamental. En tanto que la etapa de estabilización (años 2024 – 2025), se sugiere como una etapa que promueve la estabilización socioeconómica. Se caracteriza por la continuidad y puesta en ejecución de un plan de estabilización económica, como resultado del cambio de gobierno, evidenciando mejoras sostenidas en la macroeconomía. En este contexto, se identificaron las siguientes transiciones de movilidad en el conjunto de personas que componen el panel:



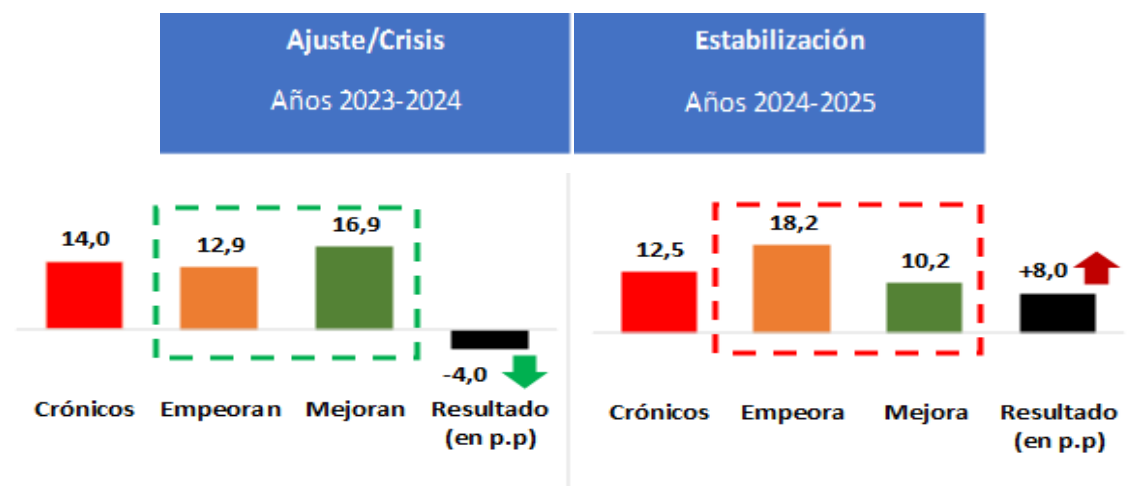
Los registros comparados del malestar psicológico entre 2023-2024 y 2024-2025 reflejan una tendencia de mejora entre el momento de ajuste/crisis y el momento actual de estabilización. Esto se evidencia en la disminución porcentual de quienes empeoran su situación respecto de su sintomatología ansiosa y depresiva y en el aumento porcentual de quienes mejoran dicha situación.

El malestar psicológico según NSE también evoluciona mejorando en todos los niveles entre ambos momentos de la coyuntura reciente. Se observa que disminuye en 7.2 p.p. en el nivel medio alto y 6.7 p.p. en el nivel medio y se mantiene estable en los sectores bajos, registrando una oscilación que va del aumento de 12.6 p.p. en el período 2023-2024 a una disminución de 1.4 p.p. en el período 2024-2025.

Se distingue una persistencia con leve incremento en la cronicidad del malestar psicológico en los estratos bajos, en el marco de la estabilización socioeconómica registrada en 2024-2025.

Gráfico 6. Trayectorias del malestar psicológico.

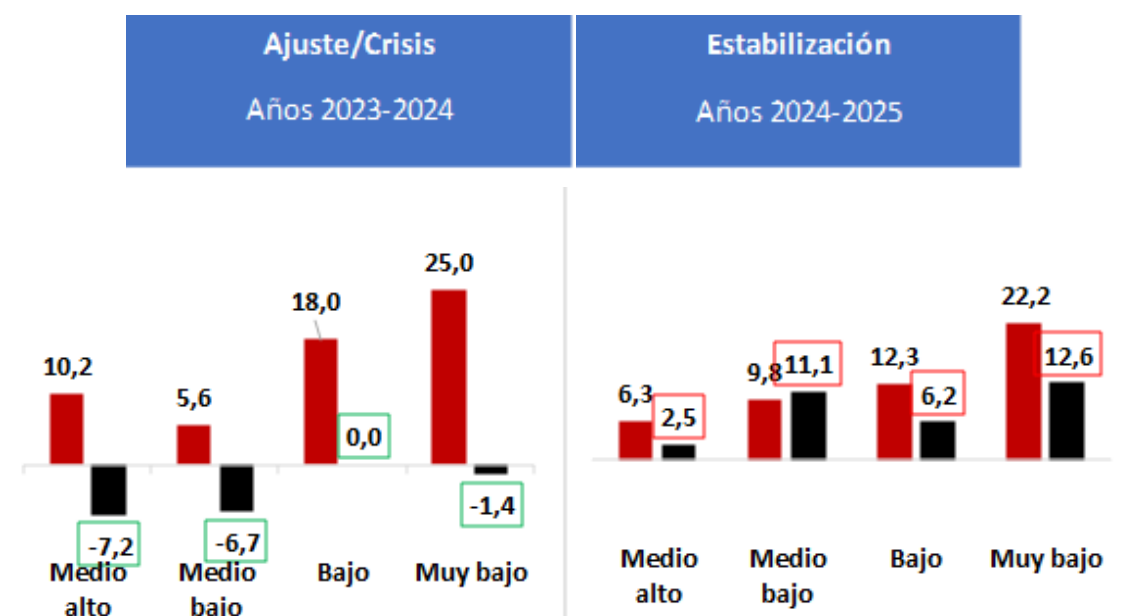
En porcentaje de población panel de 18 años y más. Años 2023-2024, 2024-2025.



Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA) – Serie Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Gráfico 7. Trayectorias del malestar psicológico según nivel socioeconómico.

En porcentaje de población panel de 18 años y más. Años 2023-2024, 2024-2025.



Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA) – Serie Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

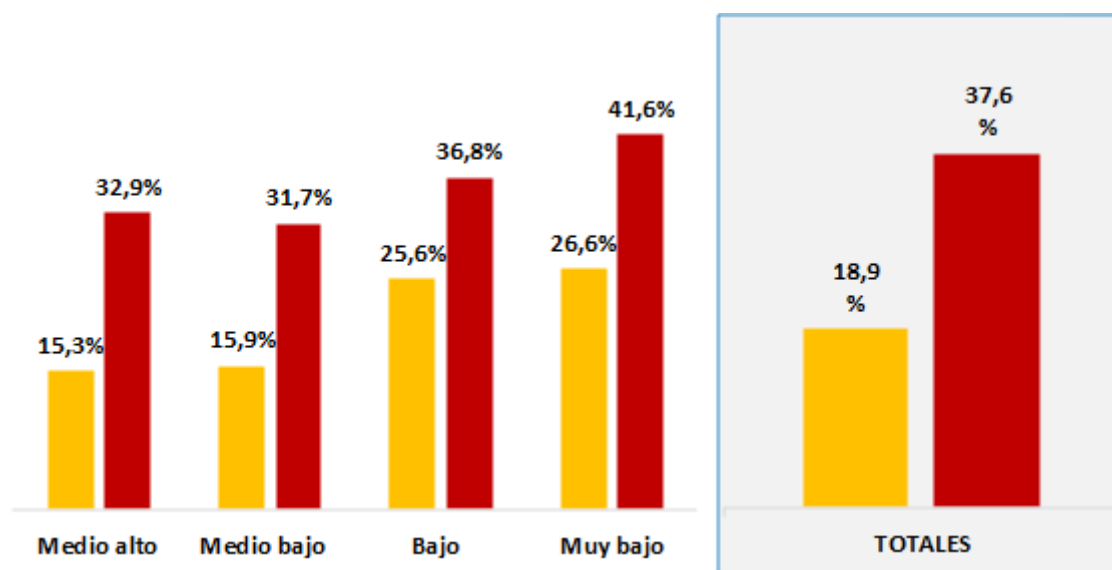
3.3 Factores del contexto subyacentes al malestar psicológico

Partiendo de la multidimensionalidad de la salud mental en general, y del malestar psicológico en particular, se analizó también la presencia de sintomatología ansiosa y/o depresiva en personas y hogares expuestos a factores contextuales críticos actuales. A su vez, se desagregaron los resultados en función de condiciones socioeconómicas, laborales y educativas del hogar de pertenencia de los individuos, considerando las particularidades de cada contexto.

En este sentido, se analiza a continuación el malestar psicológico en la última medición llevada a cabo en el año 2025, según los siguientes indicadores: el estrés económico, la percepción de venta y/o tráfico de drogas en el barrio y la violencia de género específicamente en mujeres. Las definiciones de estas variables se presentan al final del presente informe (ver Apéndice 5.2).

Particularmente para el año 2025, 4 de cada 10 personas con estrés económico presentan malestar psicológico. Éste duplica a la tendencia expresada por quienes no tienen estrés económico (18,9%). Si bien la brecha entre ambos grupos se mantiene en todos los estratos socioeconómicos, la sintomatología ansiosa y depresiva aumenta a mayor vulnerabilidad socioeconómica. Al respecto, el 41,6% de las personas con estrés económico de nivel socioeconómico muy bajo padecen malestar psicológico.

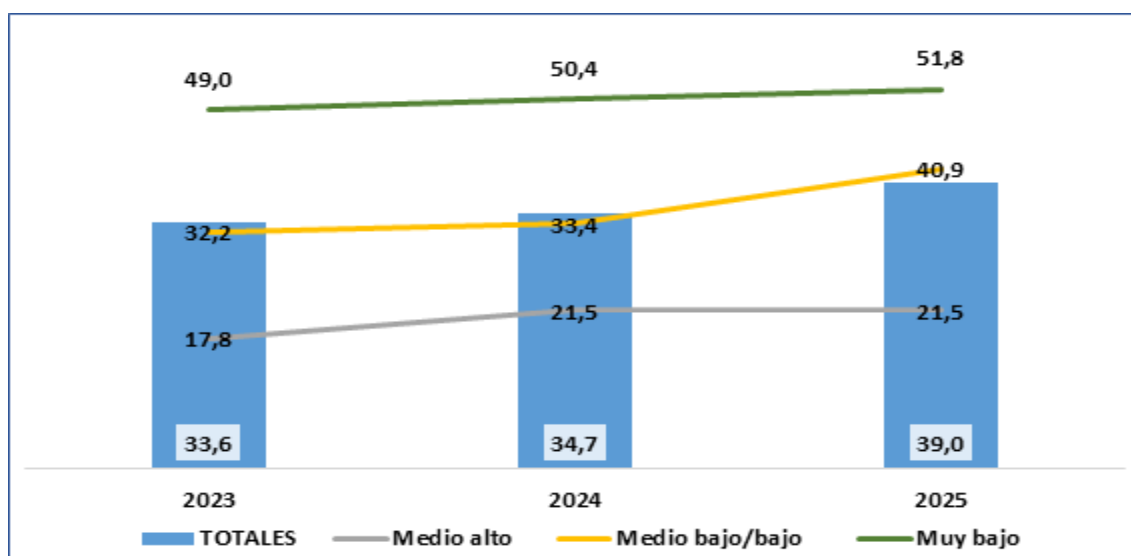
Gráfico 8. Malestar psicológico por estrés económico según nivel socioeconómico. En porcentaje de población de 18 años y más. Año 2025.



Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA) – Serie Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Antes de examinar la presencia de sintomatología ansiosa y/o depresiva según la percepción de venta y/o tráfico de drogas en el barrio, se presenta en el Gráfico 9, la evolución de este último indicador durante los últimos tres años (2023-2024-2025), desagregado por condiciones socioeconómicas. Se evidencia un aumento sostenido a lo largo del período de estudio, con el incremento más pronunciado durante el último año. En 2025, el 39% de los hogares argentinos declaró venta de drogas en su barrio. En esta última medición, los estratos medios fueron los que mostraron el incremento más acentuado, pudiendo explicar de esta forma el aumento general del indicador.

Gráfico 9. Evolución de la venta de drogas en el hogar según nivel socioeconómico. En porcentaje de hogares. Años 2023-2025.

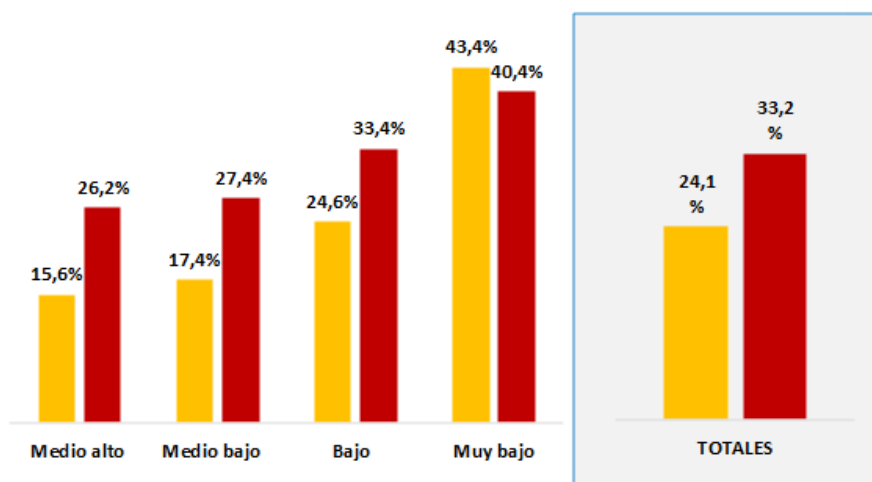


Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA) – Serie Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

En este contexto, en el año 2025, el malestar psicológico es mayor en quienes declaran venta o tráfico de drogas en el barrio (10 p.p.), que en quienes no perciben esto en su contexto diario (ver Gráfico 10). La alta sintomatología ansiosa y depresiva se asocia con mayor inseguridad por venta o tráfico de drogas en el barrio, aumentando a mayor vulnerabilidad socioeconómica. No obstante, la brecha es menos acentuada en el estrato muy bajo donde el malestar psicológico no estaría asociado diferencialmente entre quienes declaran y quienes no declaran venta o tráfico de sustancias en el barrio.

Gráfico 10. Malestar psicológico por percepción de venta o tráfico de drogas en el barrio según nivel socioeconómico.

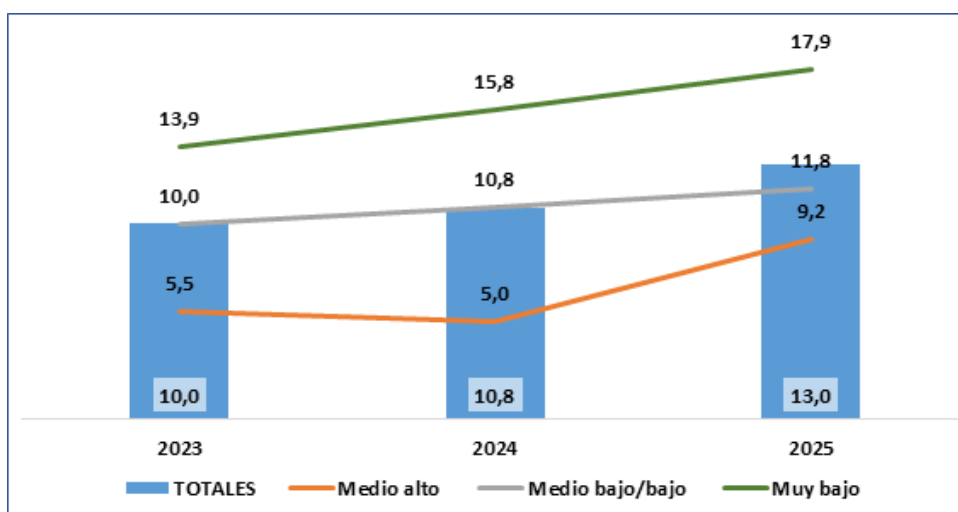
En porcentaje de población de 18 años y más. Año 2025.



Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA) – Serie Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

De forma análoga al indicador de venta y/o tráfico de drogas en el barrio, se presenta en el Gráfico 11, la evolución de la violencia doméstica en mujeres, desagregada también por condición socioeconómica. Resultó de interés analizar la incidencia de sintomatología ansiosa y/o depresiva en mujeres que sufren violencia doméstica, dado el aumento registrado en las últimas mediciones.

Gráfico 11. Evolución de violencia doméstica según nivel socioeconómico. En porcentaje de población de mujeres de 18 años y más. Años 2023-2025.

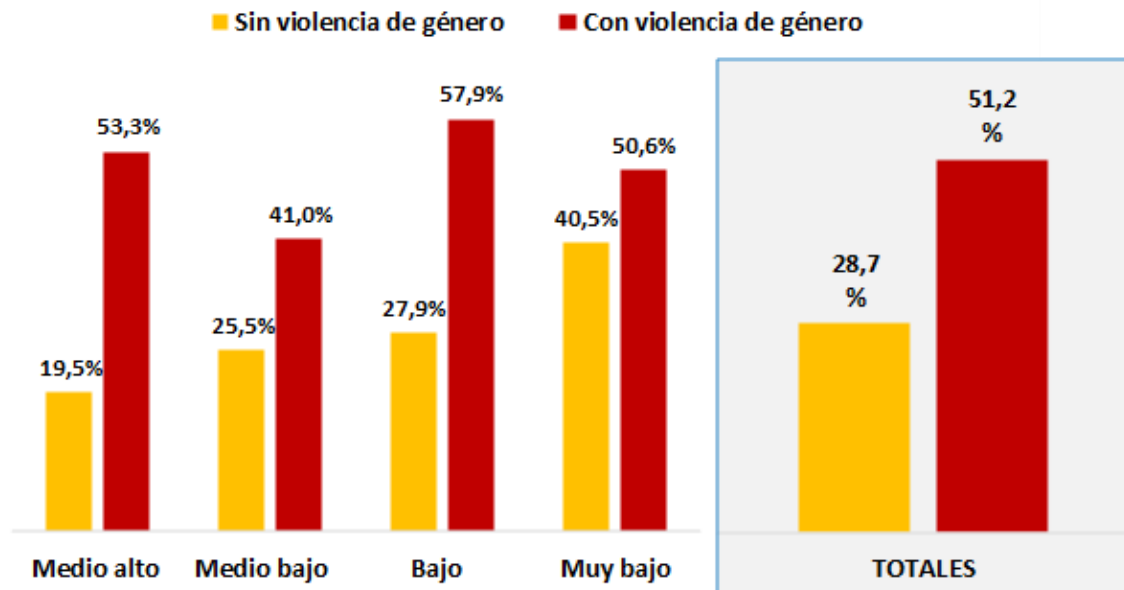


Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA) – Serie Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Al respecto, el 13% de las mujeres entrevistadas en el año 2025 reportó violencia física, verbal o sexual por parte de su pareja, ex – pareja u otro miembro del hogar. Si bien los estratos medios y bajos muestran incrementos leves pero sostenidos en los últimos años, se destaca el aumento pronunciado en estratos medio altos para este fenómeno. Este aumento de 4 p.p. podría ser un factor clave para explicar el aumento general del indicador para esta última medición.

En este contexto, como se muestra en el Gráfico 12, el malestar psicológico alcanza a la mitad de las mujeres que declaran violencia de género en el año 2025. La alta sintomatología ansiosa y depresiva es persistente, sin diferenciarse por estratos socioeconómicos en mujeres que padecieron violencia durante el último año.

Gráfico 12. Malestar psicológico por violencia doméstica según nivel socioeconómico. En porcentaje de población de mujeres de 18 años y más. Año 2025.



Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA) – Serie Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

4. HALLAZGOS Y REFLEXIONES FINALES

En Argentina se observa un aumento sostenido de sintomatología ansiosa y depresiva desde el año 2022, alcanzando su nivel máximo en 2024, en un contexto de crisis económica, inflación elevada e inestabilidad institucional.

En el año 2025 se registra un leve descenso del malestar psicológico, en línea con ciertos indicadores de estabilización macroeconómica, aunque sin recuperar los niveles previos al período crítico 2023–2024.

Aun con esta moderación coyuntural, las desigualdades sociales permanecen firmes. Los sectores socioeconómicos bajos exhiben prevalencias de malestar psicológico que duplican a las de los estratos medios y medio-altos, brechas que se mantienen estables a lo largo de los años. Estas disparidades se explican tanto por la mayor exposición a estresores estructurales como por un acceso más limitado a servicios de salud mental, concentrado casi exclusivamente en el sistema público, actualmente saturado y con recursos insuficientes. Si bien las mejoras macroeconómicas podrían contribuir en el mediano plazo a una reducción del malestar psicológico, su impacto no es inmediato ni homogéneo.

El análisis de trayectorias muestra que la cronicidad de los síntomas ansiosos y depresivos es más persistente en los estratos bajos, tanto en la fase de crisis (2023–2024) como en la de estabilización (2024–2025). Incluso en un contexto de relativa recuperación, se registra un leve aumento de la cronicidad del malestar psicológico en los sectores más vulnerables, mientras que los estratos medios muestran una mejora más clara y rápida.

5. APÉNDICE

5.1 Ficha técnica

ENCUESTA DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA - BICENTENARIO 2010-2016 Y AGENDA PARA LA EQUIDAD 2017-2025	
DOMINIO	Aglomerados urbanos con 80.000 habitantes o más de la República Argentina.
UNIVERSO	Hogares particulares y población de 18 años y más con residencia habitual en los mismos.
TAMAÑO DE LA MUESTRA	Muestra puntual hogares/personas 2010-2023: 5.760 casos por año. Muestra puntual hogares/personas 2024: 2.894 casos. Muestra puntual hogares/personas 2025: 3.000 casos.
TIPO DE ENCUESTA	Multipropósito longitudinal.
ASIGNACIÓN DE CASOS	No proporcional post-calibrado.
PUNTOS DE MUESTREO	EDSA - Bicentenario 2010-2016: 952 radios censales (Censo 2001). EDSA - Agenda Equidad 2017-2024: 960 radios censales (Censo 2010). EDSA - Agenda Equidad 2025: 1.000 radios censales (Censo 2010 y Censo 2022). El diseño de la EDSA 2025, actualiza el marco muestral al Censo 2022, reutilizando parte de los radios de los relevamientos anteriores. Este trabajo de reutilización de puntos de relevamiento permitirá contar con un núcleo muestral estrictamente comparable y facilitará el trabajo de empalme de los resultados entre las ediciones 2017-2024 y las nuevas ediciones.
DOMINIO DE LA MUESTRA	Aglomerados urbanos agrupados en 3 grandes conglomerados según tamaño de los mismos: 1) AMBA: Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Conurbano Bonaerense (Conurbano Zona Norte, Conurbano Zona Oeste y Conurbano Zona Sur) ¹ ; 2) Otras Áreas Metropolitanas: Gran Rosario, Gran Córdoba, San Miguel de Tucumán y Taffi Viejo, y Gran Mendoza; y 3) Resto urbano: Mar del Plata, Gran Salta, Gran Paraná, Gran Resistencia, Gran San Juan, Neuquén-Plottier-Cipolletti, Zárate, La Rioja, Goya, San Rafael, Comodoro Rivadavia y Ushuaia-Río Grande.
PROCEDIMIENTO DE MUESTREO	Polietápico, con una primera etapa de conglomeración y una segunda de estratificación. La selección de los radios muestrales dentro de cada aglomerado y estrato es aleatoria y ponderada por la cantidad de hogares de cada radio. Las manzanas al interior de cada punto muestral y los hogares de cada manzana se seleccionan aleatoriamente a través de un muestro sistemático, mientras que los individuos dentro de cada vivienda son elegidos mediante un sistema de cuotas de sexo y edad.
CRITERIO DE ESTRATIFICACIÓN	Un primer criterio de estratificación define los dominios de análisis de la información de acuerdo con la pertenencia a región y tamaño de población de los aglomerados. Un segundo criterio remite a un criterio socioeconómico de los hogares. Este criterio se establece a los fines de optimizar la distribución final de los puntos de relevamiento. Calibración por dominio, estrato, edad, sexo y condición de actividad de población de 18 años y más.
FECHA DE REALIZACIÓN	Durante cuatro meses del segundo semestre de cada año. EDSA Bicentenario de agosto a noviembre. EDSA Equidad de julio a octubre.
ERROR MUESTRAL	+/- 1,3%, con una estimación de una proporción poblacional del 50% y un nivel de confianza del 95% (2010-2023). +/- 1,8%, con una estimación de una proporción poblacional del 50% y un nivel de confianza del 95% (2024-2025).

1 El AMBA está integrada por las 15 comunas de la CABA y 30 partidos del Conurbano Bonaerense, 24 pertenecientes al Conurbano en su definición clásica y 6 partidos del tercer cordón urbano: El Conurbano Norte está compuesto por los partidos de Vicente López, San Isidro, San Fernando, Tigre, San Martín, San Miguel, Malvinas Argentinas, José C Paz y Pilar. El Conurbano Oeste está compuesto por los partidos de La Matanza, Merlo, Moreno, Morón, Hurlingham, Ituzaingó, Tres de Febrero, Cañuelas, General Rodríguez y Marcos Paz. El Conurbano Sur está compuesto por los partidos de Avellaneda, Quilmes, Berazategui, Florencio Varela, Lanús, Lomas de Zamora, Almirante Brown, Esteban Echeverría, Ezeiza, Presidente Perón y San Vicente.

5.2 Definiciones de indicadores

VARIABLE	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	DEFINICIÓN OPERACIONAL
Malestar psicológico	Mide el déficit de las capacidades emocionales a través de la sintomatología ansiosa y depresiva. El malestar psicológico dificulta responder a las demandas ordinarias de la vida cotidiana, desenvolverse socialmente y tener relaciones satisfactorias con otros.	Porcentaje de personas que declararon tener síntomas de ansiedad y depresión integradas en una puntuación que indica riesgo moderado o alto de malestar psicológico en la escala KPDS-10.
Estrés económico	Percepción de que los ingresos totales del hogar no alcanzan para cubrir los consumos básicos habituales y sostener los patrones de consumo, declarando así también la imposibilidad de ahorrar.	Porcentaje de hogares -personas en hogares- que perciben que los ingresos no le resultan suficientes para cubrir sus gastos mensuales.
Violencia doméstica	Mide la situación de violencia que ha sufrido una mujer en el ámbito familiar, por parte de su pareja, ex – pareja u otro miembro del hogar.	Mujeres que sufrieron al menos una situación de violencia verbal, amenazas, violencia física y/o violencia sexual en el último año.
Venta o tráfico de drogas en el barrio	Mide la inseguridad en contexto barrial asociada al narcomenudeo ilícito de sustancias psicoactivas.	Porcentaje de hogares que declaran que en su barrio hay venta o tráfico de drogas.

El **Nivel Socio-Económico (NSE)** representa niveles socioeconómicos de pertenencia de los hogares a partir de una índice factorial que toma en cuenta: el capital educativo y la situación ocupacional del jefe de hogar, la tasa de actividad del hogar, el acceso a bienes durables del hogar y la condición residencial de la vivienda. Dicho índice se recodifica en estratos socio económicos según cuartiles de distribución:

Estrato Medio Alto	4to cuartil – 25% superior
Estrato Medio Bajo	3er cuartil
Estrato Muy Bajo	2do cuartil
Estrato Bajo	1er cuartil – 25% inferior

5.3 Escala De Malestar Psicológico De Kessler Versión De Diez Ítems (K-10)

¿Ud. se sintió... en el último mes...?	Nunca	Pocas veces	A veces	Muchas veces	Siempre	Ns/ Nr
1. ...cansado sin motivo?						
2. ...nervioso?						
3. ...tan nervioso que nada podía calmarlo?						
4. ...desesperanzado?						
5. ...inquieto o impaciente?						
6. ...tan inquieto que no podía quedarse sentado?						
7. ...deprimido?						
8. ...ha sentido que todo le costaba mucho esfuerzo?						
9. ...ha sentido tanta tristeza que nada podía alegrarlo?						
10. ...inútil, poco valioso?						

Modo de puntuar: Los puntajes se suman de manera directa y se obtienen puntuaciones que oscilan entre valores de 10 y 50. La escala permite obtener categorías o niveles diagnósticos con un punto de corte para identificar un posible caso de trastorno mental que es de 20 puntos, si bien es posible establecer rangos en cuatro

niveles de probabilidad y gravedad: bajo (10-19), moderado (20-24), alto (25-29) y muy alto (30-50).

0 - 19 bajo malestar psicológico
20 - 24 moderado malestar psicológico
25 - 29 alto malestar psicológico
30 - 50 muy alto malestar psicológico

5.4 Anexo estadístico

Tabla AE.1. Serie histórica del Malestar Psicológico
En porcentaje de personas de 18 años y más. Años 2010 a 2025.

	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD*							SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD**									
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020***	2021***	2022	2023	2024	2025	
TOTALES																	
Límite inferior	16,8	18,9	17,9	20,6	20,1	19,8	19,9	17,1	19,4	21,2	23,0	19,6	23,3	24,8	24,6	23,7	
Estadístico	18,4	20,3	19,6	22,5	21,4	21,4	21,3	18,9	20,5	22,2	23,6	20,7	25,4	26,7	28,1	27,1	
Límite superior	19,9	21,7	21,4	24,4	22,6	23,0	22,8	20,2	22,6	24,5	25,7	22,9	27,6	28,8	31,4	29,3	
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES																	
ESTRATO SOCIO-OCUPACIONAL																	
Medio profesional	7,8	12,1	9,9	8,0	8,8	11,7	11,4	11,1	10,3	13,0	15,9	9,4	6,6	15,3	20,4	18,2	
Medio no profesional	13,3	16,7	13,5	18,6	15,2	16,3	16,2	14,5	15,6	19,5	21,1	13,1	19,4	21,5	22,8	20,4	
Bajo integrado	22,0	21,6	22,4	24,1	25,2	25,1	22,0	21,0	23,2	22,1	24,3	21,7	29,0	29,4	29,3	29,3	
Bajo marginal	25,3	30,1	29,4	34,5	33,5	31,8	36,3	29,0	31,9	33,6	31,5	39,4	38,5	37,5	37,9	38,3	
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO																	
Medio alto	7,7	12,1	9,9	12,3	10,5	9,7	12,1	10,1	12,2	13,3	14,2	10,8	11,1	18,0	18,7	17,7	
Medio bajo	16,8	18,5	18,3	21,0	19,4	19,9	17,5	16,1	15,1	18,6	20,8	14,2	21,5	20,8	22,1	20,8	
Bajo	25,2	24,1	23,5	26,4	26,5	27,8	23,7	21,3	25,2	27,0	25,9	23,3	31,6	29,7	32,9	31,7	
Muybajo	27,2	30,5	30,3	33,8	32,3	31,5	35,0	29,1	31,6	30,9	30,6	36,8	38,0	37,0	38,4	37,7	
POBREZA POR INGRESOS																	
No pobre	15,6	18,8	17,9	20,2	18,5	18,2	18,7	16,1	16,7	18,0	20,3	17,1	20,2	22,9	21,8	24,4	
Pobre	29,0	28,8	29,4	34,0	35,2	35,0	31,3	30,3	32,5	31,8	30,3	28,8	36,1	34,1	39,5	35,5	
REGIONES URBANAS																	
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	7,9	14,2	11,0	15,9	9,9	12,2	17,3	17,3	15,5	15,8	17,8	13,9	11,8	22,7	26,5	26,1	
Conurbano Bonaerense	21,6	23,3	21,0	23,6	23,8	23,3	22,2	20,4	23,2	25,2	26,6	20,4	33,3	28,7	30,1	32,2	
Otras Áreas Metropolitanas	19,3	19,2	20,8	21,4	21,0	20,8	22,8	18,0	20,2	21,9	23,4	25,8	20,2	27,3	27,6	21,2	
Resto Urbano Interior	15,9	17,5	20,5	25,1	23,0	23,1	19,4	17,3	17,5	19,4	20,5	20,4	20,9	23,9	24,3	21,4	
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO																	
SEXO																	
Varón	15,4	17,9	16,1	19,8	17,8	18,7	18,7	15,1	16,3	19,1	19,7	16,8	21,2	22,5	23,1	22,1	
Mujer	21,0	22,5	22,7	25,0	24,4	23,9	23,8	22,3	24,2	24,9	27,1	24,1	29,1	30,5	32,5	31,5	
GRUPOS DE EDAD																	
18 a 34 años	16,4	16,6	14,5	19,5	17,7	17,2	16,2	15,5	19,2	21,0	25,4	17,6	22,5	23,8	25,7	21,8	
35 a 59 años	20,7	22,6	24,0	23,8	23,5	24,4	23,5	21,5	23,0	24,1	23,6	22,8	27,6	30,9	29,4	30,5	
60 a 74 años	19,3	24,9	22,0	26,0	24,6	22,8	26,8	21,2	19,1	21,7	21,3	23,3	27,5	23,1	30,1	30,7	
75 años y más	12,0	16,2	16,4	20,9	19,0	20,7	20,3	15,9	16,0	17,9	25,9	18,6	22,6	26,8	27,2	30,1	
NIVEL EDUCATIVO																	
Con secundario completo	12,5	14,8	15,8	18,1	16,5	14,8	15,7	14,2	16,2	19,1	22,1	15,3	18,7	22,1	22,4	22,6	
Sin secundario completo	25,6	27,5	24,7	28,8	27,9	29,9	29,0	25,9	27,1	26,7	25,7	28,7	35,1	33,5	36,1	33,4	
JEFATURA DEL HOGAR																	
Jefe	18,7	19,6	17,6	22,3	19,4	19,9	19,5	19,2	21,2	22,8	24,7	20,6	26,0	25,0	29,2	27,6	
No jefe	17,9	20,8	21,1	22,5	22,6	22,3	22,6	18,5	19,7	21,3	22,0	20,9	24,2	24,9	25,9	26,3	
								sin estrés económico	11,8	11,5	13,8	17,2	12,2	15,5	19,8	16,6	18,9
								con estrés económico	28,9	31,5	30,8	30,9	33,2	39,5	36,0	41,1	37,6

6. REFERENCIAS

- American Psychiatric Association. (2013). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders* (5th ed.).
- Arellano, M. (2019). *Panel data econometrics: Advanced texts in econometrics*. Oxford University Press.
- Beck, A. T. (2008). The evolution of the cognitive model of depression and its neurobiological correlates. *American Journal of Psychiatry*, *165*(8), 969–977. <https://doi.org/10.1176/appi.ajp.2008.08050721>
- Beck, A. T., & Clark, D. A. (1997). An information processing model of anxiety: Automatic and strategic processes. *Behaviour Research and Therapy*, *35*(1), 49–58. [https://doi.org/10.1016/S0005-7967\(96\)00069-1](https://doi.org/10.1016/S0005-7967(96)00069-1)
- Brenlla, M. E., & Aranguren, M. (2010). Adaptación argentina de la Escala de Malestar Psicológico de Kessler (K10). *Revista de Psicología*, *28*(2), 308–340.
- Cornaglia, F., Crivellaro, E., & McNally, S. (2015). *Mental health and life events* (IZA Discussion Paper No. 9078). IZA Institute of Labor Economics.
- Gotlib, I. H., & Joormann, J. (2010). Cognition and depression: Current status and future directions. *Annual Review of Clinical Psychology*, *6*(1), 285–312. <https://doi.org/10.1146/annurev.clinpsy.121208.131305>
- Kessler, R. C., & Mroczek, D. (1994). *Final versions of our non-specific psychological distress scale*. Survey Research Center, University of Michigan.
- Lazarus, R. S., & Folkman, S. (1984). *Stress, appraisal, and coping*. Springer.
- Muñoz Arroyave, V., Gómez-Restrepo, C., Rondón, M., & Díaz, N. (2022). Salud mental y bienestar: una mirada latinoamericana. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, *51*(3), 145–154. <https://doi.org/10.1016/j.rcp.2021.05.010>

OMS. (2022). *World mental health report: Transforming mental health for all*. World Health Organization.

Perry, B. L. (2023). Structural inequalities and health. In B. L. Perry (Ed.), *Critical sociology of health* (pp. 21–45). Routledge.

Ruiz Álvarez, J., Méndez, F., & Rodríguez-García, J. (2022). Inequidades en salud: conceptos, medición y desafíos. *Revista de Salud Pública*, 24(1), 1–14. <https://doi.org/10.15446/rsap.v24n1.9404320>

Sweet, E. (2018). Social causes of health and disease. In K. D. Brown & D. F. Williamson (Eds.), *Handbook of the Social Determinants of Health* (pp. 95–110). Wiley.

Verbeek, M. (2021). *A guide to modern econometrics* (5th ed.). Wiley.

Wooldridge, J. M. (2019). *Introductory econometrics: A modern approach* (7th ed.). Cengage Learning.
